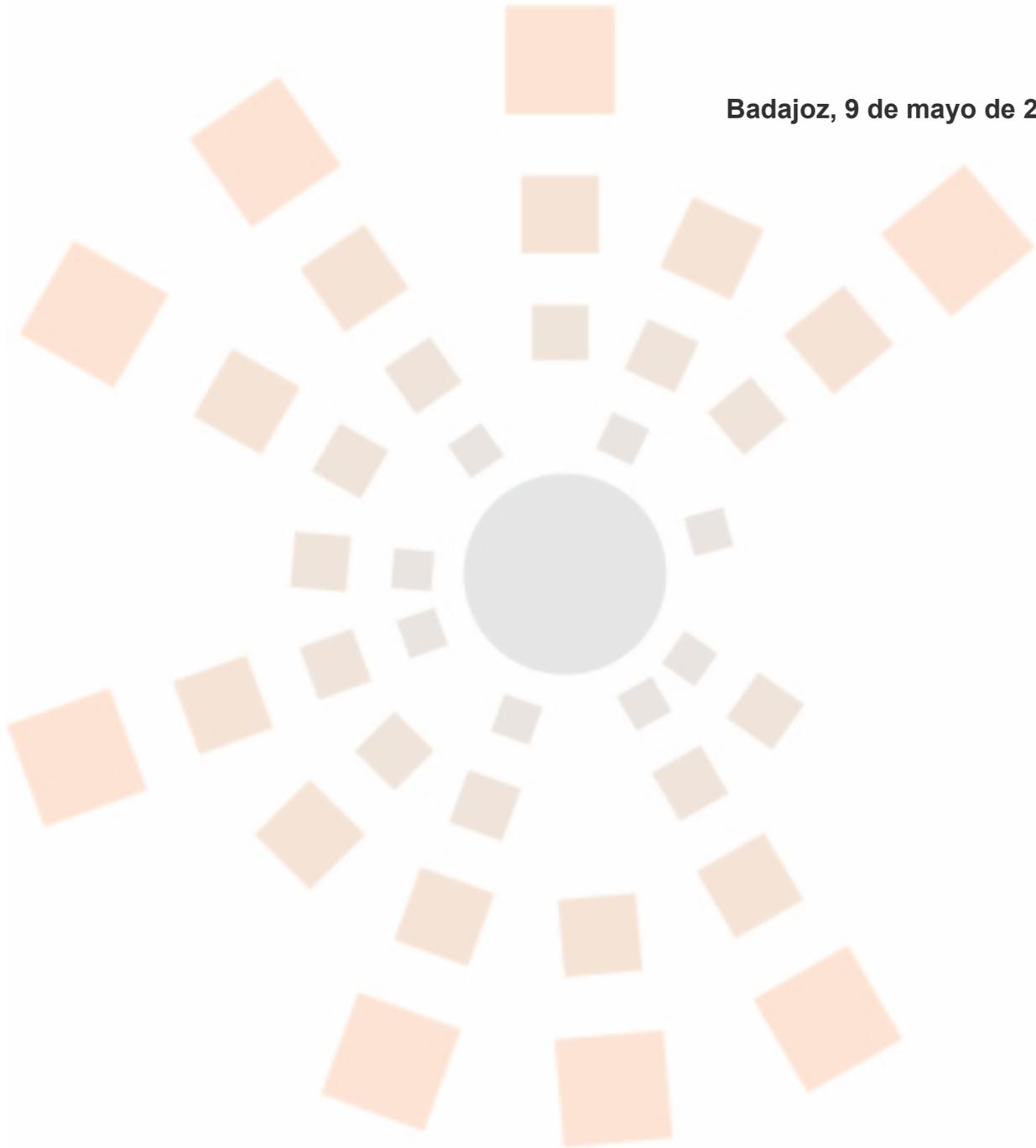


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL COLEGIO
OFICIAL DE INGENIEROS INDUSTRIALES DE EXTREMADURA**

Badajoz, 9 de mayo de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS INDUSTRIALES DE EXTREMADURA

Badajoz, 9 de mayo de 2002

Señor Alcalde de Badajoz, señor Decano de los ingenieros de Extremadura, señor Presidente de los ingenieros de España, señoras y señores, queridos amigos.

Cuando el Delegado del Colegio extremeño en Badajoz hacía referencia a qué era un ingeniero industrial y dónde participaba pues yo estuve tentado de, cuando termine este acto, pedir el ingreso porque, aunque no soy ingeniero, sino filólogo, pues en todo lo que participa un ingeniero, también estamos nosotros. Es decir, que cuando nos duchamos por la mañana, todos, porque somos, los españoles no somos los más limpios individualmente y los más sucios colectivamente, al contrario de los franceses que son muy limpios colectivamente y un poquito menos limpios individualmente ¿no?, pues en el gas que aportan los gasoductos, ahí estuvimos nosotros; en la electricidad de la tostadora, de la máquina de café etc. Pues acabo de venir ahora de inaugurar un centro, una subestación en Alvarado que abastecerá a Badajoz para veinticinco o treinta años sin ningún problema, y ahí estamos nosotros; en los coches de los minusválidos, ahí estamos nosotros, en los botellines de cerveza, Barbosa y Almeida, ahí estamos nosotros. Así que, yo voy a pedir el ingreso porque hacemos casi las mismas cosas y, además, no es que hagamos las mismas, que es una broma ¿no?, nosotros en última instancia seríamos ingenieros financieros, en vez de industriales, pero sí que hay una cierta vocación de respeto hacia las personas que innovan, que facilitan la vida hacia los demás. Yo creo, para mí, hay dos profesiones que son respetables por encima de cualquier otra, una es la del investigador científico, sea ingeniero o no, y otra, la del político. Es decir, primero el investigador científico que hace cosas por los demás ¿no? hace cosas que si no fuera por ellos, pues sino..., sino hubiera sido por un ingeniero, no estaríamos hablando ahora aquí, tendríamos que estar dando voces ¿eh? Y después tendría que entrar en función la tercera profesión que es la de médico. Pero le pasa al investigador que hace cosas y avanza, hace avanzar la humanidad y también el político hace que la humanidad se desarrolle y vaya avanzando y, además, curiosamente esta España nuestra de la democracia ha tenido en los ingenieros unos puntales extraordinarios.

El primer Vicepresidente del Gobierno de España, del señor Suárez, Abril Martorell, que en paz descanse, era ingeniero agrónomo; el segundo Vicepresidente, Alfonso Guerra, era ingeniero técnico, el tercer Vicepresidente Álvarez Cascos era ingeniero de Caminos. Así que, frente a los profesionales del derecho que, por lo visto, son los líderes de la política resulta que en la cocina había ingenieros inventando, diseñando, programando etc. y, por lo tanto, ha habido un papel destacadísimo de la ingeniería en la construcción de España.

Yo, en base a ese respeto que tengo para todo aquel que innova, pues no es casualidad que en..., desde el año noventa y nueve hasta aquí he estado tres veces en contacto con los ingenieros de Extremadura y también con algunos ingenieros de España, en el año noventa y nueve inauguramos la Escuela Superior de Ingeniería de Extremadura, el año pasado, como ya se ha recordado por parte del Presidente, estuvimos en el ciento cincuenta aniversario de la creación del Colegio de Ingenieros y hoy estamos en la inauguración de éste Colegio. Colegio que ha crecido espectacularmente y esto explica la necesidad de una sede nueva. Lo ha dicho el Decano de Extremadura, que fue quizás el primer colegio que tomo la decisión de adoptar la estructura regional y, en aquel tiempo, habría unos setenta colegiados aproximadamente, con lo cual no hacía necesario tener un tener una sede porque setenta en la época eran pocas personas. Y no es que no estudiaran los extremeños ingeniería, yo creo, sino que estudiaban los extremeños ingeniería fuera de Extremadura y allí encontraban sus oportunidades de trabajo.

Hoy tenemos, ha dicho, doscientos y algo ¿doscientos cincuenta? ¿no? Es decir, que se multiplicado por más de tres el número de ingenieros que hay en la región y eso es consecuencia de dos factores desde mi punto de vista. Uno es la creación de la Escuela de Ingeniería, de la escuela superior. Cuando decidimos apostar por un crecimiento de la universidad hubo muchas críticas respecto a algunas carreras que se querían impartir en la región y que la Junta de Extremadura tenía interés en que se impartieran y una de ellas era Ingenieros Industriales, Ingenieros. Y hubo gente que decía que para qué servía eso que, total, una región que tenía poca industria, por qué íbamos a crear una carrera de ingeniero superior industrial. Yo recuerdo con agrado que el colegio salió firmemente en defensa de la creación de esos estudios y yo creo que acertamos mutuamente, la Junta proponiéndolo, la Universidad aceptándolo y el colegio defendiéndolo. Y la prueba de que acertamos es que hoy estamos inaugurando una sede, que se ha hecho pequeña la anterior, se necesita una mayor. ¿Por qué?, porque hay más colegiados, hay más colegiados porque los estudios lo han hecho posible, -los estudios en Extremadura-, han hecho posible que muchos de nuestros alumnos hayan estudiado en Extremadura y hayan encontrado oportunidad de trabajo en nuestra región. Y eso explica el crecimiento tan importante que se ha realizado. Así que, el Colegio apostó, hoy hay más ingenieros y como consecuencia de que hay más ingenieros -no lo sé muy bien qué fue antes, si el huevo o la gallina-, pero como consecuencia de que hay más ingenieros, hay más producto y crecimiento industrial en Extremadura. Espectacular. Es decir, somos la región que desde hace cuatro años estamos creciendo por encima de la media en producto bruto industrial. No sé cuál fue antes, pero ahí está todo mezclado, es decir, porque hubo una escuela hay más ingenieros, porque hay más ingenieros hay más industrias. No lo sé o si hay más industrias y por eso se demandan más ingenieros, no lo sé. Lo cierto es que hace solamente quince años la mayoría de los empleos industriales que había en la región eran producto, eran empleos del sector agroalimentario, yo diría que casi el noventa por ciento. Hoy la situación ha cambiado, de cada cien empleos industriales en la región, treinta y cinco son del sector agroalimentario y sesenta y cinco son del resto de los sectores productivos industriales en la región. Este es un salto espectacular. Es decir, que hay otros sectores de la industria, aparte de la agroalimentaria, que siguen siendo muy importantes y nada despreciables, ahí la mayoría de los trabajos industriales se están creando en sectores fuera de ese sector que era clásico y tradicional en Extremadura. Y a mí me da mucha satisfacción y mucha alegría, cada vez que inauguro una empresa, preguntar y ver como decía antes el Decano -no

recuerdo si el Delegado- que ya no es una anomalía, ya es no es un exotismo tener un ingeniero en plantilla en las empresas. Y, además que no es un exotismo, se ha convertido en una necesidad que, desde luego, está siendo bien valorada por los empresarios de la región, porque están viendo los beneficios económicos y de tecnología de innovación que esto les supone y al mismo tiempo, perdonen un poquitín el chovinismo los decanos que están aquí que no son de Extremadura, también da alegría preguntarle ¿y usted dónde ha estudiado? cuando los ves con la bata blanca: yo he estudiado en la Universidad de Extremadura, en la Escuela de Ingenieros. Digo que perdonen el chovinismo porque yo no soy nada chovinista y lo mismo me da que haya estudiado dónde sea, pero significa la alegría de ver que todos los que están saliendo de la escuela, como también se ha puesto de manifiesto, están encontrando trabajo en la región. Es decir, no hay un solo ingeniero industrial en paro en estos momentos en Extremadura. Hombre, esto es una buena noticia que no saldrá a ninguna parte, porque la noticia sería que estuvieran todos en paro, así saldríamos corriendo y ya estarían los teletipos funcionando, porque esto es lo que nos gusta a los extremeños, las desgracias ¡eh! Pero cuando dicen: no hay un ingeniero solo en paro en la región, ya habrá alguien que le saque punta: no, es que como hay pocos y hay pocas industrias... No, hay bastantes, doscientos cincuenta ingenieros son muchos ingenieros, ya, es un colectivo pequeño pero de una importancia extraordinaria para el desarrollo de la región. Y esa es una buena noticia y yo creo que eso anima, además, a que la escuela siga formando ingenieros y lo que es más importante en el mundo en el que vivimos, también lo ha dicho el Decano, que este Colegio no solamente sirva para defender a la profesión, para defender el buen estilo del profesional, sino también para especializar después al profesional de la ingeniería que sale con una cualificación de la escuela pero que después, cada día, -como ya se puso de manifiesto en la charla que dio el Presidente de Siemen en el ciento cincuenta aniversario-, cada día el ingeniero se encarga de cosas, de campos mucho, mucho, mucho más limitados y más pequeños. Y, entonces, yo creo que aquí hay una tarea importantísima que hacer en el colegio, además de proteger y defender al profesional, de darles ese curso, ese curso que me imagino que estarán demandando constantemente, porque tendrán que enfrentarse a situaciones muy limitadas ante un ingeniero eléctrico pues, seguramente, atendía, como el libro que se acaba de presentar del ingeniero de Trujillo, don Juan Corrales, atendería a todo hoy un ingeniero eléctrico tendrá que atender solamente..., bueno, habrá veinte ingenieros para veinte campos diferentes. Por lo tanto, es una buena noticia que se amplíe el Colegio.

Debo decirles que me esperaba, que me esperaba alguna innovación, es decir, yo me dije: allí, cuando entremos, se abrirán las puertas solas o algo pasará ¿no?... O todavía no. Pero, bueno, algo tenemos que ver, para eso están aquí los ingenieros ¿no? ¿O es que lo ha hecho un arquitecto esto? Lo ha hecho un ingeniero, bien, algo tiene que haber, claro, aquí, cuando se hunde el suelo y lo levantamos otra vez o algo, en fin, algún efecto especial para que se demuestre que, efectivamente, hay capacidad de innovación.

Y me ha gustado mucho la presentación del libro de nuestro paisano Juan Corrales, que estuve leyendo estos días pasados porque el Decano me lo mandó, porque es verdad que se pone de manifiesto que el ingeniero no tiene porqué ser una persona solamente centrada en el aspecto puramente tecnológico, sin importarle para nada lo que ocurre en el mundo, como si fuera un vulgar futbolista, que solamente se preocupa del marca y no le importa para nada lo que ocurre...,

Ayer decía un portero del Valencia -está aquí el Decano del Valencia- decía: yo nada más que entiendo de fútbol, de lo demás no entiendo nada. Así van las cosas, entender de fútbol nada más, ganará la Liga pero, en fin..., y que haya, que haya ingenieros que nos digan: oiga, yo, no solamente me preocupaba por la tecnología sino también unía ciencia y arte, ciencia y arte que creo que esa es la definición buena de un ingeniero. Seguramente habrá mucha..., para la persona que es capaz de conjugar la ciencia con el arte ahí tenemos un buen ingeniero y después tiene que tener cierta colaboración y protección de la administración frente a algo que no controla el ingeniero, que es el mercado. Es decir, muchas veces los esfuerzos que se hacen para facilitar a la gente la vida se convierten en el baldío porque entra después de que el ingeniero ha hecho el proyecto, entra el mercado.

Yo leí no hace mucho tiempo un libro -no me acuerdo ahora del título- en el que se veía un señor en el medio del desierto buscando agua desesperadamente y tenía dinero para pagarla, y no encontraba a nadie. Ya, por fin, encuentra a una mujer a lo lejos, se fue zumbando como podía el hombre y le pidió agua y dice: no, yo lo que tengo es corbatas, yo vendo corbatas. ¿Corbatas en el desierto? ¿Para que querrá la gente corbatas en el desierto? Y a los pocos kilómetros de ir avanzando encontró un hotel: aquí esta la solución, aquí tengo el agua, y había habido allí ingenieros y arquitectos, habían encontrado agua, habían hecho virguerías ¿eh? y cuando fue a entrar le dijo el portero ¿lleva usted corbata? No puede entrar. Y el tío se murió. Se murió porque el mercado había impuesto que el trabajo del ingeniero era buscar agua y del arquitecto era hacer el hotel etc. El mercado había impuesto que, sin corbata, no se puede llegar al agua, lo cual es una cosa absurda, porque eso está fuera de lo que el ingeniero o el arquitecto o el científico, en definitiva, ha hecho. Y ahí necesitan la protección y el apoyo de las instituciones, para que el mercado cumpla su función y los ingenieros puedan cumplir el suyo favoreciendo el desarrollo, la vida, la comodidad y el progreso de la gente y de la región. Así que, en ese sentido, yo ofrezco la colaboración, desde la Junta de Extremadura, para lo que ustedes quieran hacer en el desarrollo de la región y también para aquellos ingenieros que quieran aportar arte al desarrollo de la región. En el libro de nuestro paisano Juan Corrales se ve cómo hace un estudio que yo he entendido una parte sí, en otra parte no, -en lo que era literatura entendía, lo que era, ya después, más cálculo matemático, no-, sobre el problema del paro, el problema del paro en los años ochenta y hace unas formulas matemáticas que son muy interesantes. Después, un amigo suyo le dice: éste vale para todo menos para político, por que lo que dice es imposible llevarlo a la práctica. Bueno, no lo sé si será imposible o no, pero ahí había una persona que se preocupaba no solamente de cómo fabricar un motor que no se rompiera por los cojinetes y tal, sino además que eso que él fabricaba o que él producía o que él enseñaba pudiera servir para el desarrollo del trabajo de la gente que vivía y vive en Cataluña.

Así que, en ese camino yo creo que nos podemos seguir encontrando y que me da mucha alegría ver a la fábricas ya con gente..., es curioso, normalmente con gente con bata blanca que son ingenieros y el dueño que no estudió nunca. Dentro de unos años tiene que ser la cosa al revés ¡eh!, el que tiene la bata blanca, que es el ingeniero, ese tiene que ser empresario ¡eh! para eso ha tenido las oportunidades. Así que, queda inaugurado el Colegio y muchísimas gracias.